

Población, Desarrollo y Globalización

Serie Investigación Demográfica en México



El Colegio
de la Frontera
Norte

JV
7402
E2
P62

Población, desarrollo y globalización / René M. Zenteno,
coordinador. Tijuana, Baja California : Sociedad Mexicana
de Demografía / El Colegio de la Frontera Norte, 1998.
548 pp.; 16.5 cms.

ISBN: 968-36-7190-X
ISBN: 968-6075-78-X

1. Emigración e inmigración - México - México - Aspectos
económicos. 2. Emigración e inmigración - Estados Unidos -
Aspectos económicos. 3. Población - México - Aspectos económicos.
4. Mercado de trabajo - México. 5. Urbanismo - México - Aspectos
económicos. I. Zenteno, René M. II. Sociedad Mexicana de Demografía.
III. El Colegio de la Frontera Norte

Catalogación: Sergio Mares Medrano

La publicación de este libro fue posible gracias al apoyo económico otorgado por
el Fondo de las Naciones Unidas para Actividades en Población

Ilustración de portada: "Muy cerca del tiempo", encáustica/madera, de Patricia Turán
Fotografía de Carlos Alcázar
Diseño original de portada: Javier Curiel

Primera edición, 1998

D.R. © El Colegio de la Frontera Norte
Blvd. Abelardo L. Rodríguez 2925
Zona del Río, Tijuana, B.C. 22320

D.R. © Sociedad Mexicana de Demografía
Camino al Ajusco 20
Pedregal de Santa Teresa
10740 México, D.F.

ISBN de la serie: 968-36-7190-X
ISBN: 968-6075-78-X

Impreso en México/Printed in Mexico

ÍNDICE

Presentación. <i>Brígida García</i>	11
Abreviaturas	13

PRIMERA PARTE

PLENARIA EL TRATADO DE LIBRE COMERCIO. LAS ASIMETRÍAS DEMOGRÁFICAS Y SOCIALES

Asimetrías, liberalización comercial y migración internacional: enseñanzas del caso europeo. <i>Francisco Alba</i>	17
La emigración desde México y la devaluación del peso: develación de un mito. <i>Jorge A. Bustamante</i>	31
Dinámica migratoria entre México y Estados Unidos. <i>Douglas S. Massey, Kristin E. Espinosa y Jorge Durand</i>	49
The Implications of Canada's New Immigration Policies for Population Movements in the Americas. <i>Alan B. Simmons</i>	69

SEGUNDA PARTE

MIGRACIÓN INTERNACIONAL

Introducción. <i>Manuel García y Griego y Fernando Lozano Ascencio</i>	79
Medición de la migración a Estados Unidos a través de la "Encuesta de Migración en la Frontera Norte de México" (EMIF): el caso de las remesas. <i>Rodolfo Corona Vázquez</i>	83
¿Nuevas regiones migratorias? <i>Jorge Durand</i>	101
Economía, demografía y políticas migratorias en la migración mexicana a Estados Unidos. <i>Gustavo Verduzo Igartúa</i>	117
La economía étnica mexicana en Los Ángeles: acumulación capitalista, reestructuración de clase y transnacionalización de la migración. <i>Luis Eduardo Guarnizo</i>	135
Tradición migratoria y organización comunitaria: el caso de Zacatecas. <i>Francis Mestries</i>	165

nuestras diferencias. Mexicanos y estadounidenses lo hemos hecho en el pasado en algunas ocasiones, como lo indica claramente la existencia de más de cien años de la Comisión Internacional de Límites y Aguas. Últimamente lo volvimos a hacer, estemos o no de acuerdo con el resultado, cuando negociamos el TLCAN.

La inmigración desde México a Estados Unidos es quizás el problema más persistente en las cada vez más complejas relaciones entre los dos países. Los mexicanos y los estadounidenses definen en forma distinta a los inmigrantes. En México, por ejemplo, se considera a quienes se atreven a buscar empleo en Estados Unidos como valientes, trabajadores, decididos y con fuerza de voluntad. Los migrantes no consideran que tenga nada de malo cruzar a Estados Unidos sin los documentos apropiados. Creen que buscar trabajo en ese país es tan legítimo como lo que se ganan los empleadores estadounidenses que los contratan. Contrastando con esto, en Estados Unidos los inmigrantes son juzgados cada vez más en términos negativos: si no como delincuentes irredentos, sí como individuos que hacen más mal que bien. Es difícil que ambas percepciones tengan la razón o estén equivocadas al mismo tiempo. Un día, ambas partes encontrarán la manera de discutir sus diferencias en la mesa de negociaciones. Como científico, uno debe creer que algún día prevalecerá la razón. Mientras tanto, ese optimismo debe alimentarse con los resultados obtenidos en la comprobación de todo tipo de hipótesis, a fin de contribuir al fortalecimiento de un conocimiento científico que sustituya los mitos.

DINÁMICA MIGRATORIA ENTRE MÉXICO Y ESTADOS UNIDOS

DOUGLAS S. MASSEY, KRISTIN E. ESPINOSA Y JORGE DURAND

INTRODUCCIÓN

México, Estados Unidos y Canadá se han unido bajo los auspicios del Tratado de Libre Comercio de América del Norte para crear una zona comercial integrada. Los considerandos del tratado permitirán el libre tránsito de mercancías, información y capitales dentro de la región definida por los límites fronterizos de los tres países. Aunque muchos consideran al TLCAN como el punto de partida de una nueva política trilateral, en realidad éste ha venido a formalizar un proceso de integración social y económico que ya se venía dando.

México y Estados Unidos inevitablemente hacen frente a profundas asimetrías existentes entre ellos. Como los emigrantes de cualquier parte, los mexicanos se dirigen al norte para adquirir algo que no pueden tener en su propio medio. Dado el nivel de salarios en Estados Unidos, mucha gente piensa que lo que buscan los mexicanos al cruzar la frontera es elevar su nivel de ingresos. Pero los mejores ingresos, por sí mismos, son una respuesta incompleta e insatisfactoria para resolver el enigma de la migración mexicana. La posibilidad de obtener mejores salarios en Estados Unidos siempre ha existido. Sin embargo, el flujo de migrantes se ha incrementado de manera importante en los últimos tiempos. Lo más interesante y sutil sería preguntarse por los motivos de los mexicanos para aprovechar la posibilidad, siempre presente, de ganar más dinero en Estados Unidos; y aquí las opiniones parecen diferir de los planteamientos teóricos.

La economía neoclásica plantea que la gente se moviliza porque tiene la expectativa de obtener mejores y mayores ingresos a lo largo de la vida (Todaro y Maruszko, 1987). Por el contrario, los precursores de la nueva teoría económica de la migración argumentan que los migrantes se movilizan porque quieren buscar capital para financiar la compra de bienes de consumo y desarrollar actividades productivas que ellos no pueden realizar en su propio país debido a los fracasos de los mercados mexicanos de crédito y capital (Stark, 1991). Los teóricos del mercado de trabajo segmentado arguyen que la migración internacional se rige por la demanda de trabajadores inmigrantes que surgió a partir de la economía postindustrial de Estados

Unidos (Piore, 1979). Los teóricos sistémicos argumentan que la integración de México en una economía global de mercado ha sido acompañada por transformaciones sociales y económicas que desplazan trabajadores, y que los vinculan al mercado de trabajo de las ciudades estadounidenses (Sassen, 1988). Los teóricos que estudian el capital social arguyen que a pesar de las motivaciones iniciales del movimiento, la migración tiende a autoperpetuarse en el tiempo, debido a la progresiva expansión y elaboración de redes migratorias (Massey, Goldring y Durand, 1994).

A pesar de las evidencias y razones que favorecen cada una de estas teorías, pocos estudios han intentado probar los diferentes modelos, enfrentándolos unos a otros simultáneamente (véase Massey *et al.*, 1994). Una teoría es correcta, en sentido estricto, cuando su hipótesis básica puede confirmarse con datos. Sin embargo, esta relación hipotética sólo puede calcularse en una pequeña fracción del periodo anual en el que fluctúa el movimiento transnacional. En este trabajo se pretende comparar los diferentes modelos teóricos enfrentándolos directamente entre sí, utilizando cada teoría para especificar los factores claves que determinan la probabilidad de la migración entre México y Estados Unidos, para luego someterlos a prueba con modelos estadísticos.

DATOS Y MÉTODOS

Nuestros datos provienen de muestras representativas que se obtuvieron durante los meses de invierno de los años 1987 a 1992, en 26 comunidades localizadas en los estados de Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Nayarit y Zacatecas, que de hecho son los que conforman la región de donde tradicionalmente ha salido el mayor número de migrantes hacia Estados Unidos (véase Consejo Nacional de Población, 1986; Jones, 1988).

En la mayoría de las comunidades se aplicaron 200 cuestionarios, pero en varias localidades de menor tamaño se realizó una muestra menor, y en un solo caso se realizó una muestra muy amplia. Los marcos muestrales se construyeron a partir de la elaboración de censos en cada localidad. Normalmente se procede a censar todas las viviendas, pero en ciudades donde esto no es posible se selecciona un barrio popular, que una vez demarcado, sirve de base para realizar el censo y la muestra. Las fracciones muestrales se ubican en un rango que va de .029 a .803, con un promedio de .228. La muestra general comprende un total de 4 853 unidades domésticas, que cubren una población hipotética próxima a los 2.3 millones de personas.

Esta información se complementa con muestras no representativas de migrantes establecidos en Estados Unidos, realizadas en el verano subsiguiente al periodo en el que se aplicó la encuesta. A partir de la muestra realizada en México, se determinan los puntos de destino de los migrantes en Estados Unidos y se envían encuestadores a aquellas áreas para entrevistar a los migrantes establecidos. Se utiliza el método conocido como "bola de nieve" (Goodman, 1961) para realizar la muestra de los migrantes en el exterior.

En la mayoría de las comunidades de la diáspora se realizaron 20 entrevistas, salvo algunas excepciones en donde se realizó un número menor. Aunque estas últimas muestras no son estrictamente representativas de las comunidades en la diáspora, se ha desarrollado un conjunto de contrapesos para inferir su contribución relativa al total de la muestra binacional. Los contrapesos vienen a ser el anverso de la fracción muestral de cada lugar (véase Massey y Parrado, 1992, para ver la forma exacta en que han sido calculados).

Las muestras de localidades mexicanas representan las condiciones de la región nodal en la que se desarrolla el fenómeno migratorio, mientras que la muestra realizada en Estados Unidos representa las condiciones en las correspondientes comunidades ubicadas en ese país, aproximadamente en el mismo momento. Una vez agrupadas y contrapesadas, ofrecen un retrato comprensivo de las 26 comunidades binacionales, creadas a través del proceso recurrente de migración internacional y establecimiento.

Los informantes son entrevistados utilizando los métodos propios de la etnoencuesta (Massey *et al.*, 1987). De cada jefe de familia se obtiene información detallada sobre su historia de vida, que incluye una historia laboral, una historia migratoria, una historia de negocios y propiedades, una historia marital y, finalmente, una historia de fertilidad. Por otra parte, se realiza un inventario de información básica sobre cada localidad, donde se retoma información relacionada con aspectos sociales, económicos y demográficos en diferentes periodos. De igual modo, se hace un recuento de los cambios en la infraestructura de cada localidad a partir de información recabada en archivos y entrevistas con informantes y autoridades locales. Por último, los datos macroeconómicos se compilan con datos que provee el International Monetary Fund (1994).

Las historias de vida se combinan con las historias locales y los datos estadísticos macroeconómicos para crear los archivos básicos utilizados en el análisis. Estas historias de eventos se construyen con base en la selección de todos los jefes de familia, seguidos a lo largo del curso de su vida para así crear archivos individuales, familiares y macroeconómicos que den cuenta de sus circunstancias en cada año.

Las historias de vida están vinculadas con las historias de cada comunidad y las estadísticas macroeconómicas, con el fin de crear una base de datos adecuada para este tipo de análisis. Las historias de eventos han sido construidas por medio de la selección de los jefes de las unidades domésticas, seguidos a través del tiempo con el fin de construir un registro anual de sus circunstancias. Este archivo es utilizado para especificar y estimar dos modelos estadísticos: uno para predecir la probabilidad de realizar un primer viaje a Estados Unidos; el otro para predecir la probabilidad de realizar un viaje adicional, con el supuesto de que ya se realizó el primero.

Establecidas las circunstancias del año t a partir de las respuestas individuales, la unidad doméstica, la comunidad y el contexto macroeconómico, se puede predecir, utilizando un modelo logístico de regresión, si es factible que esa persona salga hacia Estados Unidos en el año $t+1$. Luego, se sigue cada caso desde el momento en que el individuo regresa de Estados Unidos y se registran las características, año por año,

hasta que realiza otro viaje. Tomando en cuenta el control del número de viajes realizados y utilizando la información sobre las circunstancias individuales, la unidad doméstica, la comunidad y el contexto macroeconómico en el año t , se puede predecir, otra vez, si esta persona vuelve a realizar otro viaje en el año $t+1$. Este procedimiento se basa en el estudio de eventos históricos ("discrete time event history analysis") que tienen como unidades de análisis las series años-persona (Allison, 1984). Las variables utilizadas para predecir la migración inicial y su repetición están definidas en el cuadro 1.

CUADRO 1. Definición de las variables utilizadas en el análisis de las fuerzas que impulsan la migración entre México y Estados Unidos.

Variable	Definición operacional
<i>Historial demográfico</i>	
Casado	Persona casada o en unión libre
Núm. de menores en la familia	Número de hijos menores de 18 años
<i>Capital humano general</i>	
Experiencia laboral	Número de años a partir del primer trabajo
Educación	Número de años escolares terminados
<i>Capital humano migratorio</i>	
Meses de experiencia previa en EU	Total de meses radicados en Estados Unidos
Número de viajes previos a EU	Total de viajes realizados a Estados Unidos
Documentación	Situación legal, con o sin visa
<i>Capital social</i>	
Padre migrante en EU	Persona con un padre con exper. mig. en EU
Núm. de hermanos migrantes en EU	Número de hermanos con exper. mig. en EU
Proporción de migrantes a EU en localidad	Proporción de mig.+15 años con exp. mig. EU
<i>Capital físico</i>	
Tierra	Posesión de tierra por la unidad doméstica
Vivienda	Posesión de vivienda por la unid. doméstica
Negocio	Posesión de negocio por la unidad doméstica
<i>Infraestructura comunitaria</i>	
Preparatoria en la comunidad	Escuela preparatoria en el municipio
Camino pavimentado	Camino pavimentado conectado con carretera
Banco en la comunidad	Sucursal bancaria operando en el municipio
<i>Contexto económico local</i>	
Proporción que gana más de dos salarios mínimos	Proporción de trabajadores que ganan por lo menos dos veces el salario mínimo legal
Proporción de autoempleo	Proporción de trabajadores autoempleados

Proporción mujeres manufactura	Proporción de mujeres que trabajan en un empleo manufacturero
<i>Contexto agrario local</i>	
Economía agrícola	Si más de 50% de la fuerza de trabajo masculina trabajó en la agricultura
Presión demográfica	Población agrícola dividida entre tierra cultivable
Proporción de tierra cultivable Ejido	Tierra cultivable dividida entre el total Si la comunidad tiene ejido
<i>Contexto macroeconómico</i>	
Relación salarial México/EU	(Promedio salarial en la manufactura EU)/(Promedio salarial en la manufactura México)
Relación entre tasas de empleo	(Promedio de empleo en EU)/(Promedio de empleo en México)
Inversión foránea directa	Total de la inversión foránea en México (en millones de dólares, 1990)
Tasa de interés real en México	Costo promedio de fondos en México menos la tasa de inflación
Tasa de devaluación	Porcentaje disminución en el valor del peso en comparación con el dólar
Tasa de inflación	Tasa de cambio en México, índice de precios al consumidor
<i>Contexto político estadounidense</i>	
Probabilidad de aprehensiones	Probabilidad de ser arrestado al cruzar la frontera sin documentos
Ejecución sanciones empleadores	Si las sanciones a empleadores rigen
Amnistiados en unidad doméstica	Si algún miembro de la unidad doméstica recibió amnistía bajo IRCA

REALIZANDO EL PRIMER VIAJE

Las estimaciones presentadas en la columna de la izquierda del cuadro 2 muestran la importancia relativa de cada factor para determinar la probabilidad de realizar un primer viaje a Estados Unidos. Virtualmente, en casi todos los casos este primer viaje se realizó sin documentos. Para estimar el modelo, los migrantes son seguidos a partir de los 15 años, hasta la fecha del primer viaje, la edad de 65 años o el momento de la encuesta, según lo que ocurra primero. Los años-persona vividos antes de 1965 y después del primer viaje son excluidos del análisis, lo que deja un total de 65 123 años-persona vividos por 3 991 informantes.

En general, la probabilidad de realizar un primer viaje a Estados Unidos no parece estar significativamente relacionada con las características demográficas personales: el estado civil y el número de dependientes del jefe de familia parecen no tener

influencia en la decisión de migrar; más bien ésta parece estar fuertemente influenciada por los capitales humano y social.

El que a mayor capital humano (educación y experiencia en el mercado de trabajo) sea menor la probabilidad de migrar a Estados Unidos, confirma los planteamientos de Taylor (1987) y otros. El saldo para el capital humano es menor porque los migrantes indocumentados que entran por primera vez en el mercado de trabajo estadounidense están confinados al mismo tipo de trabajo, así hayan tenido o no educación y experiencia laboral en México. El capital humano tiene en realidad pocos incentivos en la migración internacional.

El acceso a capital social, por el contrario, es un incentivo muy fuerte para la migración e incrementa sustancialmente las probabilidades de la migración internacional. La gente que tiene vínculos con personas que poseen experiencia en Estados Unidos y que viven en comunidades donde la migración internacional está ampliamente difundida, tienen mayores probabilidades de migrar a Estados Unidos que la gente que no tiene acceso a estos recursos sociales. En especial, tener un padre o un hermano migrante, son dos factores altamente significativos, que afectan directamente la probabilidad de migrar. De hecho, la mayoría de los miembros de una comunidad que tienen experiencia migratoria en Estados Unidos, ha generado efectos importantes en la promoción y difusión de la alternativa migratoria.

En lo que respecta a los efectos que provoca el capital físico, parecen ser más consistentes los planteamientos de los nuevos economistas de la migración que los que propugnan el modelo económico neoclásico. La posesión de una casa o un negocio, más que promover la migración, limita las probabilidades de la migración internacional. Dado que la razón para migrar muchas veces se relaciona con el deseo de construir una casa o montar un negocio, aquellos que ya la poseen tienen menores incentivos para migrar en busca de capital para lograr este objetivo.

Como se dijo, la presencia de una escuela preparatoria en la comunidad provee a los jóvenes de una alternativa de movilidad social que limita la probabilidad de migrar a Estados Unidos. Sin embargo, la presencia de una sucursal bancaria incrementa las probabilidades de la migración, probablemente porque provee de un lugar conveniente y relativamente seguro para ahorrar, invertir, enviar giros o cambiar los dólares obtenidos en el exterior.

Los efectos de los indicadores económicos a nivel local son más consistentes con los planteamientos de los nuevos economistas de la migración y los de la teoría sistémica que con los que se derivan del planteamiento neoclásico. Provenir de una comunidad con niveles salariales altos y un rango importante de trabajo femenino manufacturero, más que limitar las probabilidades de la migración internacional, las incrementa notablemente.

Las comunidades agrícolas son generalmente más propensas a enviar migrantes a Estados Unidos que las comunidades rurales; pero la probabilidad de migrar no está significativamente relacionada con la presión por la tierra o su calidad, ya que ambos coeficientes son insignificantes. Como se esperaba, sin embargo, la presencia de ejidos aumenta significativamente las probabilidades de la migración.

Los ejidos proveen al campesino de tierra, pero a la vez generan la necesidad de capital, lo que obliga a las familias ejidatarias a buscar en la migración una fuente de recursos externos para poder expandir o mejorar su producción.

Contrario a lo que piensan economistas, políticos y la mayoría de la población, las probabilidades de emprender un primer viaje no parecen estar relacionadas con la brecha salarial que existe entre México y Estados Unidos. Tampoco tiene soporte la hipótesis de los teóricos del mercado de trabajo segmentado, que afirman que la migración es estimulada por la demanda. Las probabilidades de la migración no están relacionadas positivamente con el grado de empleo binacional (en realidad el coeficiente es negativo). Más aún, la hipótesis de la teoría sistémica indica que la migración es inducida por la inversión foránea directa, al parecer no tiene sustento. Una vez más el efecto es negativo, más que positivo.

Si se toman en consideración los factores macroeconómicos, sólo algunas propuestas derivadas de la nueva teoría económica de la migración pueden sustentarse con datos. A medida que las tasas de interés se incrementan el capital se hace menos accesible, lo que genera incentivos para migrar y obtener en el exterior los fondos que se necesitan para financiar el consumo doméstico y la producción. El coeficiente asociado con la tasa de interés real es positivo y significativo, lo que sugiere que los costos del capital incrementan las probabilidades de la migración internacional.

Finalmente, las políticas estadounidenses recientes no parecen haber tenido mucho éxito para desalentar la probabilidad de la migración entre México y Estados Unidos. Las sanciones a los empleadores no tienen efectos significativos en la probabilidad de hacer un primer viaje, y el efecto del promedio de aprehensiones sobre las probabilidades para emigrar es positivo, no negativo. A pesar del alcance y los esfuerzos para incrementar el número de aprehensiones, al parecer más bien tienden a incentivar la migración, probablemente porque los migrantes interpretan el fracaso al cruzar la frontera como una evidencia de que en el futuro será mucho más difícil y que por lo tanto hay que hacer todo el esfuerzo para entrar en este momento. Más aún, la amnistía obtenida por millones de mexicanos, de acuerdo con la Immigration Reform and Control Act (IRCA), parece haber incentivado, más que desalentado, la migración indocumentada de los parientes que todavía permanecían en México. Formar parte de una familia en la que alguno de sus miembros legalizó su situación con IRCA, incrementa la probabilidad para la emigración de aquellas personas de la familia que no habían tenido experiencia de este tipo.

En general, las explicaciones económicas neoclásicas para entender la migración entre México y Estados Unidos no encajan en este tipo de análisis. La probabilidad de realizar un primer viaje como indocumentado no tiene relación con el diferencial de salario entre estos países, y se relaciona negativamente con las diferencias de empleos. Más aún, la probabilidad de realizar un primer viaje está relacionada negativamente con la posesión de capital humano y capital físico. Los migrantes no han respondido positivamente a los intentos del gobierno de Estados Unidos de incrementar el costo de la migración, al aumentar la probabilidad del arresto y la deportación o al imponer sanciones a los empleadores.

Los factores claves que explican por qué los hombres optan por realizar un primer viaje a Estados Unidos, parecen estar relacionados con el capital social (vínculos con personas que han migrado anteriormente) y con el proceso actual de consolidación de mercados y penetración de capitales en el sector tradicional y genera demandas de recursos humanos para financiar los crecientes gastos en consumo y producción). No son las comunidades más pobres y menos desarrolladas las que tienen las mayores presiones para la migración, sino aquellas donde los salarios y los niveles de ingreso son más altos.

LA DECISIÓN DE HACER OTRO VIAJE

Las columnas ubicadas en el lado derecho del cuadro muestran las determinantes que intervienen en la decisión de realizar un viaje adicional a Estados Unidos, en el supuesto de que por lo menos se realizó uno. Para el análisis, los jefes de las unidades domésticas han sido seguidos, año con año, desde su retorno a Estados Unidos hasta el momento en que realizaron un segundo viaje o llegaron a la edad de 65 o llegó el momento de la encuesta. Todos los años transcurridos en Estados Unidos son excluidos del análisis, así como los años anteriores a 1965, para sujetarse a 18 360 años-persona vividos por 1 438 hombres.

CUADRO 2. Efectos de variables seleccionadas en la decisión de realizar un viaje a Estados Unidos 1965-1989: hombres jefes de familia provenientes de 26 comunidades mexicanas.

Situación de persona en el año <i>t</i>	Efectos:			
	Primer viaje		Viaje adicional	
	en año <i>t</i>	<i>t+1</i>	en año <i>t</i>	<i>t+1</i>
	B	SE	B	SE
<i>Historial demográfico</i>				
Casado	-0.063	0.005	-0.255*	0.072
Núm. de menores en la familia	-0.018	0.005	0.074*	0.011
<i>Capital humano general</i>				
Experiencia laboral	-0.053*	0.005	-0.129*	0.003
Educación	-0.033*	0.005	-0.040*	0.007
<i>Capital humano migratorio</i>				
Meses de experiencia previa en EU	—	—	0.008*	0.001
Número de viajes previos a EU	—	—	0.140*	0.006
Documentación	—	—	6.426*	0.298

<i>Capital social</i>				
Padre migrante en EU	0.532*	0.044	0.227*	0.051
Núm. de familiares migrantes en EU	0.371*	0.014	-0.011	0.015
Proporción de migrantes localidad	6.672*	0.621	4.670*	0.660
<i>Capital físico</i>				
Tierra	0.143	0.090	-0.284*	0.075
Vivienda	-0.494*	0.065	-0.356*	0.052
Negocio	-0.412*	0.077	-0.524*	0.070
<i>Infraestructura comunitaria</i>				
Preparatoria en la comunidad	-0.266*	0.057	-0.094	0.068
Camino pavimentado	-0.125	0.094	0.145	0.119
Banco en la comunidad	0.574*	0.113	0.080	0.125
<i>Contexto económico local</i>				
Ganan en promedio 2 salarios mínimos	1.071*	0.385	1.635*	0.490
Proporción de autoempleo	-0.496	0.318	1.042*	0.373
Proporción de mujeres en la manufactura	1.271*	0.278	0.430	0.309
<i>Contexto agrario local</i>				
Economía agrícola	0.501*	0.058	0.171*	0.071
Presión demográfica sobre la tierra	-0.001	0.001	-0.001	0.001
Proporción de tierra cultivable	-0.114	0.088	0.336*	0.114
Ejido	0.341*	0.159	0.376*	0.163
<i>Contexto macroeconómico</i>				
Relación salarial México-EU	-0.026	0.027	-0.056	0.031
Relación entre tasas de empleo	-4.481*	1.312	-6.449*	1.621
Inversión foránea directa	-0.232*	0.046	-0.376*	0.053
Tasa de interés real en México	1.520*	0.680	2.400*	0.800
Tasa de devaluación	-0.118	0.067	0.114	0.068
Tasa de inflación	0.280	0.399	-0.010	0.467
<i>Contexto político estadounidense</i>				
Probabilidad de aprehensiones	2.567*	0.567	2.198*	0.668
Ejecución de sanciones a empleadores	0.135	0.105	-0.300*	0.116
Amnistiados en unidad doméstica	2.855*	0.170	1.642*	0.167
Constante	-0.542*	1.526	4.901*	1.868
Log Likelihood	20 679.420*		12 078.923*	
Chi Squared	3 285.777*		19 018.507*	
Número de años-persona	65 123		18 360	

El análisis revela que las probabilidades subyacentes al viaje adicional son significativamente más altas que las probabilidades para realizar un primer viaje. Al controlar el efecto de las variables incluidas en los modelos, la probabilidad relativa de la migración es indicada por el constante de la ecuación, que es -0.542 para el primer viaje y 4.901 para los últimos viajes, una diferencia estadística significativa. Una vez que alguien ha migrado a Estados Unidos, las probabilidades de volver a migrar son muy altas (véase Massey, 1985; Massey *et al.*, 1987).

En general, el modelo para predecir el viaje adicional es similar al que se utiliza para el primer viaje, pero en los resultados se perciben diferencias interesantes. Las características demográficas parecen jugar un rol importante en determinar si una persona debe continuar migrando, más que si debe empezar a migrar. Los hombres casados son generalmente menos propensos a migrar que otros, pero las posibilidades de una migración internacional se incrementan con cada hijo adicional. Estos resultados corresponden con el patrón identificado por Massey (*et al.*, 1987), quien encontró que la migración tiende a variar durante el ciclo de vida masculino, siendo alta en el periodo anterior al matrimonio, baja inmediatamente después del matrimonio y alta otra vez durante los años en que nacen los hijos y aumentan las necesidades de consumo, particularmente de vivienda.

Como en el caso del primer viaje, los migrantes que realizan un viaje adicional tienen un comportamiento de selección negativo con respecto al capital humano general. La probabilidad de realizar un viaje adicional es menor cuando la educación y la experiencia en el mercado de trabajo aumentan.

Además del capital humano general, los migrantes que piensan realizar otro viaje tienen a su disposición otra forma de capital humano más específica: la experiencia personal y el conocimiento adquirido en sus primeros viajes a Estados Unidos. La probabilidad de realizar otro viaje se incrementa notablemente con cada mes adicional de experiencia en Estados Unidos y con cada nuevo viaje. Por otra parte, al aumentar la experiencia migratoria, algunos migrantes logran adquirir documentos, lo que incrementa notablemente la probabilidad de viajes subsecuentes.

A medida que el capital humano migratorio específico de cada persona empieza a jugar un rol más importante en la decisión de migrar, la importancia del capital social declina. Los coeficientes que corresponden a todas las variables del capital social declinan significativamente al comparar los modelos del primer viaje y el adicional. Aunque haber tenido padres migrantes llega a ser estadísticamente insignificante, tener un hermano con experiencia migratoria y provenir de una comunidad con alta reincidencia migratoria continúan estimulando las salidas al exterior. Como en el caso anterior, la posesión de capital disminuye la probabilidad de movimiento —las unidades domésticas que poseen tierra, casa o negocios son significativamente menos propensas a migrar.

Aunque ninguna de las variables correspondientes a la infraestructura parecen tener influencia en la probabilidad de realizar un viaje adicional, las condiciones económicas de la comunidad sí la afectan de manera significativa. La gente que vive en una comunidad que se caracteriza por un nivel alto de salarios, un alto porcentaje de autoempleo y una menor participación femenina en trabajos manufactureros, tiene mayores probabilidades de migrar a Estados Unidos. Las probabilidades es especial-

mente alta en las comunidades agrícolas, específicamente en aquellas que tienen ejidos y un mayor porcentaje de tierra cultivable. De este modo, la posibilidad de realizar un viaje adicional no es tan alta en las otras comunidades; los migrantes tienden a ser originarios de lugares donde existe una dinámica económica y empresarial, buena calidad de tierra y acceso a ella por la vía ejidal.

Como en el caso anterior, la brecha salarial entre ambos países no parece tener un rol en la decisión de migrar. Asimismo, los efectos esperados con respecto al nivel de empleo y la inversión foránea son contrarios a las expectativas que se derivan de la teoría del mercado de trabajo segmentado y la teoría sistémica. Como en el análisis del primer viaje, sólo las tasas de interés se adecúan con los supuestos teóricos. De acuerdo con la nueva teoría económica de la migración, la gente tiene mayor posibilidad de realizar un viaje adicional cuando las tasas de interés son altas. De hecho, el indicador de las tasas de interés tiene mayor relevancia predictiva para el último viaje que para el primero.

Finalmente, nuestro análisis de las variables sobre las políticas migratorias sugieren que los refuerzos para contener el flujo en la frontera no constituyen una barrera para aquellos que quieren realizar un viaje adicional a Estados Unidos. Como en el caso anterior, la probabilidad de ser aprehendido es positiva; y una vez más, la amnistía aumentó la probabilidad de migración indocumentada de familiares, aunque el efecto no es tan fuerte como en el caso del primer viaje. En el presente análisis, sin embargo, se encontró que las sanciones a los empleadores parecen tener cierto efecto en desalentar la migración. Entre los migrantes que estuvieron anteriormente en Estados Unidos y están realizando un segundo viaje, la implementación de las sanciones a empleadores, después de 1986, parece tener un importante efecto en disminuir la posibilidad de migrar.

En suma, nuestro análisis sobre la migración adicional repite y refuerza las conclusiones delineadas para el caso del primer viaje. La probabilidad de realizar un viaje adicional está directamente relacionada con la posibilidad de tener acceso a capital social y a capital humano derivado de la experiencia migratoria, y es mayor entre la gente que proviene de comunidades dinámicas caracterizadas por una economía fuerte y favorables condiciones agrícolas.

LA PROBABILIDAD DE MIGRAR ENTRE MÉXICO Y ESTADOS UNIDOS

Aunque los modelos estadísticos precedentes señalan el camino para probar simultáneamente los efectos de un conjunto de variables teóricas, los coeficientes y pruebas de significatividad son difíciles de transferir intuitivamente a la realidad cotidiana. Para ofrecer un mejor entendimiento de las fuerzas que impulsan la migración entre México y Estados Unidos, hemos generado un conjunto de probabilidades predecibles de migración para una persona con características típicas. En el cuadro 3 se examina el efecto de las variables independientes en la probabilidad de migrar, manteniendo las otras variables constantes en la media. Cada variable exploratoria varía entre un valor *minimum* y un máximo observado, lo que pone en evidencia los efectos en la probabilidad de migrar por primera vez o repetir.

CUADRO 3. Predicción de la probabilidad de migrar a Estados Unidos para un hombre hipotético de 25 años de edad, con 10 años de experiencia laboral, con los rangos observados en las variables predictivas y respetando los otros factores constantes en sus promedios.

Situación del sujeto en año-persona	Primer viaje Promedio=.033		Último viaje Promedio=.780	
	Minimum	Maximum	Minimum	Maximum
<i>Historial demográfico</i>				
Casado	—	—	.817	.776
Núm. de menores en la familia	—	—	.732	.885
<i>Capital humano general</i>				
Educación	.039	.017	.801	.615
Capital humano migratorio	—	—	.701	.995
Meses de experiencia previa en EU	—	—	.667	.998
Número de viajes previos en EU	—	—	.606	.999
Documentación	—	—	.051	.766
Capital Social	.031	.051	.214	.803
Padre migrante en EU	.029	.214	—	—
Núm. de parientes migrantes en EU	.017	.276	.616	.932
Proporción de migrantes en localidad	<i>Capital físico</i>			
Tierra	—	—	.789	.738
Vivienda	.039	.024	.810	.749
Negocio	.035	.024	.794	.695
<i>Infraestructura comunitaria</i>				
Preparatoria en la comunidad	.039	.030	—	—
Camino pavimentado	—	—	—	—
Banco	.021	.036	—	—
<i>Contexto económico local</i>				
Ganan promedio 2 salarios mínimos	.027	.043	.726	.845
Proporción de autoempleo	—	—	.737	.838
Proporción de mujeres en manufactura	.027	.058	—	—
<i>Contexto agrario local</i>				
Economía agrícola	.025	.040	.760	.790
Presión demográfica sobre la tierra	.034	.011	—	—
Proporción de tierra cultivable	.036	.032	.752	.809
Ejido	.024	.034	.719	.788

Contexto macroeconómico

Relación salarial México-EU	—	—	—	—
Relación entre tasas de empleo	.045	.026	.839	.693
Inversión foránea directa	.039	.021	.828	.634
Tasa real de interés	.026	.046	.701	.859
Promedio de devaluación	—	—	—	—
Tasa de inflación	—	—	—	—
<i>Contexto político estadounidense</i>				
Probabilidad de aprehensiones	.025	.042	.736	.815
Ejecución de sanciones empleadores	—	—	.787	.733
Amnistiados en unidad doméstica	.033	.375	.769	.945

NOTA: Los guiones indican que los efectos no son significativos o que las variables son inaplicables; las negritas indican un efecto particularmente significativo.

De acuerdo a la muestra, en un año-persona típico, la mayor probabilidad de realizar un primer viaje para una persona de 25 años es de .033 (véanse los topes de las columnas en el lado izquierdo). Aunque este valor puede parecer bajo, se trata de una probabilidad *anual*. Después de diez años, 30 por ciento de los miembros de una cohorte hipotética, expuesta a esta probabilidad, hubiera empezado a migrar a Estados Unidos.

La mayoría de los factores que aparecen en las columnas de la izquierda tienen un pequeño efecto relativo en la probabilidad anual de realizar un primer viaje; se mueven entre un rango inferior de .020 a .025 o superior de .040 a .045. Y otra vez hay que tomar en cuenta la probabilidad anual y la interpretación de una serie de contextos diferentes. Después de haber estado sujeto diez años al riesgo de emigrar, sólo 18 por ciento de la cohorte hipotética, expuesta a una probabilidad de migrar de .020, habrá realmente salido; pero 37 por ciento de la cohorte, expuesta a un rango de .045, lo habrá hecho.

Muy pocas variables incrementan o decrementan su posibilidad de migrar más allá de estos límites. Cuando la probabilidad es mayor al doble del valor inferior, se señala gráficamente con negritas, lo que deja libres cinco variables que se mantienen firmes por sus efectos potenciales. Tres de estos factores caben, de un modo u otro, dentro de los límites del capital social: tener un pariente migrante, vivir en una comunidad de alta incidencia migratoria y pertenecer a una familia en la que alguno haya recibido amnistía. A medida que se incrementan los familiares con experiencia migratoria internacional, entre el mínimo de 0 y el máximo de 6, la probabilidad de realizar un primer viaje va del rango .029 al .214. La frecuencia migratoria tiene también un efecto significativo en la probabilidad de migrar. En una comunidad donde el uno por ciento de la población ha estado en Estados Unidos (el mínimo observado), la posibilidad de realizar un primer viaje es de sólo .017; pero en una comunidad donde 47 por ciento ha estado más allá de la frontera (el máximo), la

posibilidad de migrar llega a .276. En una cohorte hipotética expuesta a la probabilidad anual de migrar de .276, 80 por ciento de los hombres habrán tenido que migrar en un periodo de cinco años.

El gobierno de Estados Unidos reforzó, sin saberlo, el proceso de acumulación de capital social cuando legalizó a 2.3 millones de mexicanos indocumentados bajo los términos de la IRCA emitida en 1986. La legalización colocó a los amnistiados en una mejor posición para sostener, apoyar y financiar la migración de otros miembros no migrantes de sus familias. Como resultado, la probabilidad de realizar un primer viaje a Estados Unidos es diez veces más grande cuando esta persona proviene de una unidad doméstica en donde alguno de sus miembros haya recibido amnistía (.375), que cuando proviene de otra que no tiene algún miembro legalizado por esta vía (.033).

Dos variables más muestran efectos significativos e inusuales. La primera es la educación, como indicador de capital humano general. En el nivel mínimo observado de capital humano (cero escolaridad), la probabilidad de migrar es de .039. Pero esta probabilidad cae significativamente cuando la educación empieza a aumentar, y llega hasta .017 cuando se obtiene el valor máximo observado (25 años). Este último, sin embargo, representa un caso extremo, ya que 95 por ciento de los informantes tiene 12 años de escolaridad o menos, y si se toma este valor como máximo, la probabilidad de realizar un primer viaje es de .027. Con rangos adecuados, se ve con claridad que la educación no es un factor que influye demasiado en la probabilidad de realizar un primer viaje.

El último factor que quizá tenga mayor efecto en predecir la probabilidad de migrar es la proporción de mujeres empleadas en trabajo manufacturero, como un indicador del contexto económico local. Con el valor mínimo observado (6% de trabajo femenino manufacturero), la probabilidad de realizar un primer viaje es de .027; pero a medida que se incrementa el nivel de participación femenina en el trabajo manufacturero, la probabilidad aumenta hasta llegar a .058, que es el máximo (cuando 69% de las mujeres trabaja en la manufactura). Después de diez años en la última probabilidad anual, 44 por ciento de la cohorte masculina habrá tenido que salir a Estados Unidos. De este modo, el contexto económico parece jugar un rol significativo en la probabilidad de ingresar al mercado de trabajo internacional.

Las columnas de la derecha del cuadro 3 muestran los efectos de las variables predictivas en la probabilidad de realizar un viaje adicional, en el entendido de que el primero ya ocurrió. Con el fin de resaltar los efectos sobresalientes, se han apuntado probabilidades solamente cuando el valor máximo excede el valor mínimo en diez puntos.

Como en el análisis del primer viaje, el capital social continúa jugando un rol determinante. A medida que se incrementan las personas con experiencia migratoria, entre el mínimo observado de uno por ciento y el máximo de 47, la probabilidad de realizar otro viaje va de .616 a .932. Asimismo, un hombre que tenga en su unidad doméstica a un pariente que haya recibido amnistía, tiene 95 por ciento de probabilidades de realizar otro viaje; para los que no están en esta situación, la

probabilidad de repetir es de 77 por ciento. De este modo las relaciones sociales con migrantes activos e inactivos incrementan la posibilidad de realizar otro viaje.

En los viajes adicionales, sin embargo, el efecto del capital social es eclipsado por el efecto del capital migratorio personal. Las personas que están considerando realizar un primer viaje dependen en gran medida del capital social, pero aquellos que ya realizaron un viaje pueden apoyarse en su propio conocimiento, experiencia e información, para entrar a Estados Unidos y conseguir trabajo. A medida que aumenta el número de viajes y la experiencia, también se incrementa la posibilidad de realizar otro viaje adicional, la cual se acerca a uno. Añadiendo un viaje más y 12 meses de duración a la media, los indicadores de la probabilidad de migrar se incrementan de .78 a .82; y si el migrante logra obtener documentación, la probabilidad de realizar otro viaje se acerca a la certeza (.999).

Nuevamente las condiciones locales parecen estar directamente implicadas con la decisión de migrar. A medida que la proporción de trabajadores autoempleados va del nivel mínimo (14%) al máximo (73%), la probabilidad de realizar un viaje adicional se incrementa de .726 a .845; y a medida que el grupo de mujeres que trabajan en la manufactura va de 6 a 69 por ciento (mínimo y máximo), la probabilidad de repetir el viaje va de .737 a .838.

Además de este efecto económico local, el incremento de las tasas de interés afecta significativamente las probabilidades de realizar otro viaje: a medida que el promedio de interés real va del mínimo al máximo observado, la probabilidad de realizar otro viaje se incrementa de .701 a .859. En otras palabras, a medida que el capital es menos accesible en México, debido a las altas tasas de interés, la gente se dirige hacia la alternativa migratoria como un medio para financiar sus compras importantes y para capitalizar sus empresas o negocios.

Otros factores económicos ejercen generalmente efectos negativos en la probabilidad de repetir la migración. A medida que se incrementan la inversión externa, el promedio de empleo en México y Estados Unidos y los negocios particulares, la probabilidad de migrar en una segunda ocasión decrece de manera significativa. Así como sucedió en el caso del primer viaje, las condiciones económicas de México parecen jugar un rol determinante en la probabilidad de realizar otro viaje; sin embargo, la explicación no va por donde la mayoría de la gente se imagina. La migración tiende a originarse en localidades con mejores salarios, más altos niveles de industrialización y altas proporciones de autoempleo y no en el caso de los contextos locales opuestos. Finalmente, la probabilidad de migrar está más directamente ligada a las tasas de interés que al diferencial de salarios.

CONCLUSIÓN: ¿QUÉ ESTÁ IMPULSANDO A LA MIGRACIÓN MÉXICO-ESTADOS UNIDOS?

En este análisis se han considerado varios factores que teóricos y políticos han propuesto para explicar la migración internacional en general y la migración México-Estados Unidos en particular. Nosotros llegamos a estimar, a partir de los modelos propuestos, la

probabilidad de migrar por primera vez y de realizar un viaje adicional. El análisis arribó a una serie de conclusiones fundamentadas.

1. La migración México-Estados Unidos no se ajusta a las predicciones derivadas de los modelos económicos tradicionales. La probabilidad de emigrar entre migrantes nuevos y experimentados no se relaciona con el diferencial de salario binacional, y tampoco con los esfuerzos de Estados Unidos para incrementar los costos y disminuir los beneficios de la migración.
2. La probabilidad de migrar tiende a ser menor en las comunidades que se caracterizan por sus bajos salarios, bajos niveles de autoempleo y bajo nivel de trabajo femenino manufacturero; más bien son altas en el caso de economías dinámicas, con empresariado local, niveles altos de salario, autoempleo y trabajo femenino manufacturero. Por consiguiente, la migración no se origina en las comunidades más pobres y marginales, sino en las que tienen mejores niveles de desarrollo; observación que es más congruente con la nueva teoría económica de la migración y las teorías sistémicas, que con los planteamientos de la economía neoclásica.
3. La presión demográfica en las áreas rurales parece ser un factor de menor importancia en el origen de la migración. La proporción entre población y tierra cultivable no se relaciona con la probabilidad de migrar o de reincidir. Aunque la migración a Estados Unidos es más alta en las zonas rurales que en las urbanas, el fenómeno se relaciona con otras fuerzas. Los migrantes provienen de zonas con alta proporción de tierra cultivable y ejidos. Ambas condiciones generan necesidades de capital por parte de los productores agrícolas, quienes eligen la alternativa migratoria como un modo de conseguir los fondos que no pueden lograr en su localidad por la falta de acceso al crédito.
4. La tasa de emigración mexicana parece no estar relacionada directamente con la demanda en Estados Unidos. De hecho, la probabilidad histórica de migrar se relaciona negativamente con el nivel de empleo al norte de la frontera.
5. Más que con las diferencias salariales entre ambos países, la migración parece estar relacionada con las fluctuaciones mexicanas de la tasa de interés, las cuales determinan el acceso de las familias al capital. A medida que el capital es menos accesible en México, debido a las altas tasas de interés, la migración a Estados Unidos se hace más atractiva, lo que significa un incremento de los beneficios que se pueden extraer de la migración. La gente que ya tiene acceso a la tierra o a la vivienda posee menos necesidad de crédito, y por tanto menos necesidad de migrar a Estados Unidos.
6. Al lado del efecto real de las tasas de interés, las devaluaciones y la inflación no tienen efectos independientes en la probabilidad de migrar; su efecto más bien está vinculado a las tasas de interés, no obstante, resulta sustancial.
7. La probabilidad de migrar y repetir está fuertemente influenciada por la posibilidad que tiene el migrante potencial para acceder al capital social en forma de relaciones personales con migrantes activos o con experiencia. Tener padres o hermanos migrantes y vivir en una localidad donde la migración es frecuente incrementa notablemente la probabilidad de que un hombre salga hacia Estados Unidos, haya o no salido anteriormente.

8. La legalización masiva de Mexicanos bajo los términos de la Immigration Reform and Control Act generó nuevo capital social en México. Se les entregó a los amnistiados y a sus parientes algo de gran valor: la vinculación con un residente legal en Estados Unidos. Por lo tanto, se incrementó la probabilidad de migrar y de repetir.
9. La probabilidad de realizar un viaje adicional a Estados Unidos está fuertemente relacionada con el capital migratorio específico logrado en la primera visita. A medida que el número de viajes y la experiencia aumentan, la probabilidad de repetir se eleva a un nivel muy alto. Finalmente, la recepción de documentos legales lleva al indicador a un nivel cercano a uno.
10. Debido a que los migrantes indocumentados no son recompensados en el mercado de trabajo por tener mejores credenciales educativas, los migrantes tienden a ser seleccionados negativamente con respecto a la educación. La presencia de una escuela preparatoria en la comunidad provee de una alternativa de movilidad social que reduce la probabilidad de migrar a Estados Unidos.

Este conjunto de conclusiones puede resumirse en forma de principios básicos que ponen en evidencia los procesos fundamentales que generan la migración entre México y Estados Unidos. En esencia, el análisis revela tres fuerzas fundamentales detrás de este movimiento masivo de gente entre ambos países: la formación de capital social, la formación de capital humano y el reforzamiento del proceso de consolidación del mercado.

Formación de capital social. El capital social consiste en el valor contenido en los vínculos que establece la gente. Cuando una persona migra a Estados Unidos, se genera capital social entre todas las personas con los cuales se relaciona el migrante. De manera repentina, todos esos vínculos con personas, amistades y familiares pueden conectarse, y se obtiene ayuda para cruzar la frontera o conseguir trabajo. El vínculo social es valioso porque los amigos y familiares pueden ayudar a disminuir los costos y riesgos de la migración internacional e incrementar los beneficios de trabajar en Estados Unidos.

A medida que los parientes del migrante aprovechan estos vínculos para migrar, se genera más capital social entre un mayor número de gente; esto propicia que nuevos candidatos se integren al proceso y consecuentemente se genere mayor capital social, lográndose así en un momento determinado la autopropagación de dicho fenómeno. Después de más de 50 años de migración continua, este proceso de formación de capital social se encuentra en un nivel muy avanzado. Las encuestas nacionales indican, en términos gruesos, que la mitad de la población adulta mexicana está relacionada con alguien que vive en Estados Unidos (Camp, 1993).

Acumulación de capital humano. Para los economistas, el capital humano consiste en las características individuales que pueden transformarse en elementos de valor en un mercado laboral, lo que permitiría obtener un mayor salario. El ejemplo clásico es la educación: a mayores credenciales educativas, mejores ingresos. Para los migrantes indocumentados, sin embargo, la educación resulta ser un elemento secundario. De mayor relevancia es la experiencia migratoria misma: haber cruzado ilegalmente la frontera.

haber vivido y trabajado en Estados Unidos y haber negociado en el mercado de la vivienda. A mayor experiencia acumulada y mayor número de viajes, los conocimientos sobre el proceso migratorio se incrementan y, consecuentemente, la probabilidad de migrar en otra ocasión. Una vez que una persona ha migrado sin documentos, la probabilidad de volver a migrar ilegalmente es extremadamente alta, y a mayor número de viajes ésta se incrementa.

Esta dinámica de autoreforzamiento del proceso de formación de capital humano facilita la formación de capital social; a partir de su experiencia migratoria un amigo o pariente se convierte en un recurso valioso para poder pasar la frontera y encontrar trabajo. Este proceso de acumulación de capital humano también está muy desarrollado en México después de 50 años continuos de migración internacional. Las encuestas nacionales revelan que un tercio de los mexicanos ha ido a Estados Unidos por lo menos en una ocasión a lo largo de su vida (Camp, 1993).

Consolidación del mercado. En las últimas dos décadas las economías de México y Estados Unidos han estrechado sus vínculos, y a partir de la globalización de la economía las relaciones capitalistas han penetrado profundamente en la sociedad mexicana. La política neoliberal basada en el principio del libre mercado, que se introdujo durante los periodos de De la Madrid y Salinas de Gortari, ha forjado una serie de cambios socioeconómicos que más que desalentar, promueven la migración. En el México rural, la competencia del mercado ha entrado incluso en el ámbito del sector de subsistencia, provocando el desplazamiento de trabajadores manuales, el acaparamiento de la tierra y la mecanización de la producción. En el México urbano, el fin del modelo de sustitución de importaciones y la retirada del estado de la gestión económica directa ha provocado transformaciones económicas que se expresan en el desplazamiento de trabajadores de las empresas paraestatales y del sistema burocrático. Las transformaciones han alcanzado también a la industria privada, que tiene que modernizarse para competir con el exterior, y que lo hace despidiendo trabajadores.

La creciente inseguridad económica, acompañada del deseo de participar en el nuevo proyecto económico, ha despertado en las unidades domésticas el deseo de buscar opciones para asegurarse contra de lo que amenaza a su economía y para tener acceso al escaso capital. Dado que existe relación con un capital social vinculado con Estados Unidos, las familias envían a uno o más de sus miembros a trabajar en Estados Unidos como parte de una estrategia consciente para diversificar el ingreso familiar y para generar un capital que permita avanzar en los proyectos económicos familiares.

Estos tres factores, que promueven la emigración mexicana, son difícilmente manipulables por la esfera política tanto mexicana como estadounidense, y resulta improbable que las decisiones unilaterales sean apoyadas en el otro lado de la frontera. Esto forma parte del paquete del proceso de integración socioeconómica que ha incrementado los lazos entre ambos países y se espera que, en el futuro, los vínculos sean aún mayores. Después de más de 50 años de desarrollo continuo,

el capital social y el capital migratorio específico acumulado en México en un contexto de cambio e inseguridad económica para las comunidades, canalizan sus necesidades de trabajo, capital y seguridad contra riesgos hacia Estados Unidos. Esto representa una última defensa para paliar las vicisitudes por las que atraviesa el país y las familias mexicanas.

BIBLIOGRAFÍA

- Allison, Paul D., *Event History Analysis: Regression for Longitudinal Event Data*, Beverly Hills, 1984.
- Camp, Roderick A., *Politics in Mexico*, Nueva York, Oxford University Press, 1993.
- Consejo Nacional de Población, *Encuesta en la frontera a trabajadores indocumentados devueltos por las autoridades de los Estados Unidos de América: diciembre de 1984*, México, 1986.
- Goodman, Leo, "Snowball Sampling", en *Annals of Mathematical Statistics*, núm. 32, 1961, pp. 51-117.
- International Monetary Fund, *International Financial Statistics Yearbook*, Washington, 1994.
- Jones, Richard C., "Micro Source Regions of Mexican Undocumented Migration", en *National Geographic Research*, núm. 4, 1988, pp. 11-22.
- Massey, Douglas S., "The Settlement Process among Mexican Migrants to the United States: New Methods and Findings", en Daniel B. Levine, Kenneth Hill y Robert Warren (comps.), *Immigration Statistics: A Story of Neglect*, Washington, National Academy Press, 1985.
- *et al.*, *Return to Aztlan: The Social Process of International Migration from Western Mexico*, Berkeley y Los Angeles, University of California Press, 1987.
- *et al.*, "An Evaluation of International Migration Theory: The North American Case", en *Population and Development Review*, núm. 20, 1994, pp. 699-752.
- *et al.*, "Continuities in Transnational Migration: An Analysis of 19 Mexican Communities", en *American Journal of Sociology*, núm. 99, 1994, pp. 1492-1533.
- y Emilio Parrado, "Migradollars: The Remittances and Savings of Mexican Migrants to the United States", en *Population Research and Policy Review*, núm. 13, 1994, pp. 3-30.
- Piore, Michael J., *Birds of Passage: Migrant Labor in Industrial Societies*, Nueva York, Cambridge University Press, 1979.
- Sassen, Saskia, *The Mobility of Labor and Capital: A Study in International Investment and Labor Flow*, Cambridge, Cambridge University Press, 1988.
- Stark, Oded, *The Migration of Labor*, Cambridge, Basil Blackwell, 1991.
- Taylor, J. Edward, "Undocumented Mexico-U.S. Migration and the Returns to Households in Rural Mexico", en *American Journal of Agricultural Economics*, núm. 69, 1987, pp. 616-638.
- Todaro, Michael P. y Lydia Maruszko, "Illegal Migration and U.S. Immigration Reform: A Conceptual Framework", en *Population and Development Review*, núm. 13, 1987, pp. 101-114.